

EDITORIAL

Debo escribir con antelación el editorial de este número de *Bold*, debido a los tiempos editoriales y al desarrollo de la edición de la revista que estará lista para octubre. Es julio y se festeja el Bicentenario de la Declaración de la Independencia. Hoy más que nunca, cuando los poderes multinacionales dictan sus condiciones en todo el mundo, es cuando se necesita revalorizar la idea de independencia para no dejar que nuestra soberanía esté manejada por quienes no han sido elegidos para tal efecto.

Los derechos ganados en la década pasada son muy significativos, como el matrimonio igualitario y la ley de identidad de género, principales acontecimientos de nuestra legislación. En este momento, necesitamos no retroceder en los derechos adquiridos.

Los festejos por el Bicentenario tienen sabor a poco, a poco popular. Se ve un regreso de los desfiles militares y la participación de países centrales, pero se percibe la ausencia de los hermanos latinoamericanos. Hace un tiempo que se trata de desdibujar noticias desastrosas para la economía nacional, existe un proceso de desintegración industrial puesto en práctica por este gobierno. Al aumentar notablemente las importaciones de bienes de consumo y la oferta de productos extranjeros a disposición de todos nosotros su contraposición son los despidos y las suspensiones constantes en las fábricas argentinas.

El aumento del tipo de cambio, que fue una de las principales acciones de este gobierno, sumado a los tarifazos que se están discutiendo, tienen resultados catastróficos para los trabajadores y para la mayoría de las actividades productivas. Aparecen programas nuevos o algunos mal retomados que tratan de alentar nuestra actividad, como si estuviéramos desconectados de la producción, del trabajo, de la economía. Nuestra profesión se resiente en un mercado en donde todo viene de afuera y se desalienta el desarrollo nacional.

Estamos atravesando un momento muy difícil, de marcada recesión. Estamos en el segundo semestre y no hay atisbos de un plan para lograr que la mayoría del pueblo esté en mejores condiciones, por ahora queda reflejado que sólo se está pensando gobernar para los que más tienen. ¿Cómo ser optimista y cómo dar un mensaje esperanzador ante este panorama? La única ilusión es que el clamor de todos los que creemos que éste no es el camino haga que el gobierno tome las decisiones que nos encaucen nuevamente hacia el crecimiento y el bienestar de la mayoría de los argentinos.

De todas maneras, seguimos trabajando para que la educación mejore en todos los aspectos y para que no deje de ser inclusiva para todos los argentinos. Un ejemplo de ello es continuar con esta revista en la que profesionales, docentes y alumnos transita sus trabajos y expresan sus distintas opiniones.

Gabriel Lacolla
Director de *Bold*



Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercialSinDerivar
4.0 Internacional